

que FELIPE ha de ser de JESUS. Para los hermanos sean piedras, si no de escandalo, de rostro, y aparato las de casas propias, que tuvieron en esta Corte, y Ciudad. FELIPE no ha de entrar por las puertas de essas casas à sus hermanos; ha de mirar con ceño sus umbrales, y quizás sus Armas, y blasones; solo de JESUS ha de hacer escudo, empenándole la nobleza de este nombre à romper por tantas bocas, como llagas, su aprecio, y estimacion, renunciando por él demasias de ilustres Casas, y apellidos. Por esto no se halla partida del Bautismo de FELIPE, ni acuerda su nombre el testamento de su padre; y porque si algun padre ha de reconocer FELIPE en la tierra, es el cuchillo del Evangelio.

18 Refiere la ilustrissima pluma de Don Juan de Caramuel, (b) que un gran Soldado Español, pretendia en el Consejo de Guerra algun premio à sus servicios; y como en las informaciones, y pruebas de sus meritos no se hallasse rubrica alguna de sangre noble, ò noticia de sus padres, le tildaban los Consejeros las hazañas; porque no encontraban puntos de honra, y hazañeria en los papeles. El mancebo, que tenia por mejor padre la hoja de su espada, que la hoja de un Nobiliario, compareció resuelto en los Estrados un dia, y desnudando de la cinta la espada, exclamò à los Consejeros: *Este estoque es mi padre: mi madre Belona en las Campanas de Flandes. Nacer generosamente es herencia; vivir à lo hidalgo, merito. No tiene (prosiguiò con denuedo Español) toda Europa mas linajudos padres que los mios:*

Flan-

*Flandes, y este azero me engendraron: sus Estados son mi Patria: estos filos por uno, y otro costado han abierto puertas à mi hidalgua. Ven-ga otro hijo de estoque tan valeroso, y perderè la primogenitura que alego.* O, FELIPE! hijo del cuchillo Evangelico, y de las cuchillas Japonas, que reconoces por padres, como el Rey Don Sancho de Navarra, llamado el de las Abarcas, que desde el vientre perdiò sus padres en el saco de Aybar, como tu los ganastes en el roto de Francisco! Dieron en un encuentro à la madre de este Principe, la Reyna Doña Urraca, una lanzada, (cobarde violencia en una muger, y Señora) y dice la Historia, (c) que sacò el niño por la herida un brazuelo, y por alli à luz todo el cuerpecito infante, Hijo-Dalgo de aquella lanzada vil, à quien debió la vida, y pudo reconocer padre; pero no mas hidalgo que SAN FELIPE, porque es de Armeria mas noble, y Catholica el cuchillo que le engendrò; pudiendo llamarse, mejor que este Principe FELIPE, hijo, no solo de una lanza, sino de tres en la Cruz.

19 Entre sus hermanos juzgo à FELIPE el primogenito, segun probables computos de su edad; sin que passe à evidencia este juicio. Porque aunque su madre lo nombra el primero de sus hijos en el testamento, como despues verèmos, es con atencion à la dignidad de Martyr, en que le gozò, y por esse lado se podia mysteriosamente sospechar, que fue el menor por nacimiento, y que se refiere primero por la Santidad. *Noè engendrò à Sem,*

Cham,

(b) Caram. Theolog. Ras. tom. 1. n. 59. Homines nati ex gladio.

(c) Cartag. Vita Christi lib. 12. Hom. 2. fol. 1080. mihi.

Si fue Felipe el mayor de sus hermanos?

(d)  
Joseph. l. 1. An-  
tiq. cap. 14. apud  
Loaysa, in Addit.  
ad S. Isidor. in Chron.  
etat. 2. & ibi plura.  
Semper minores natu  
in genealogia. Sal-  
vatoris potissimum  
locum obtinent.

(e)  
S. Greg. Hom 3.  
in Evang. Qui Chris-  
ti soror, & frater est  
credendo, Mater ef-  
ficatur predicando.  
Quasi enim parit Do-  
minum, quem cordi  
audientium in sude-  
rit, &c.

16 VIDA, MARTYRIO, Y BATIFICACION  
Cham, y Japhet, y afirma Josepho, (d) que  
Sem fue el tercero hijo, y que por mysterio, y  
dignidad lo quenta primero la Escritura; por-  
que havia de nacer de su descendencia Chris-  
to. Razon para que en los Nobiliarios de  
nuestro Salvador se hallen mejorados con el  
primero lugar los Menores, de cuya Genea-  
logia escogió linage Dios en el mundo. FELI-  
pe, fino el menor de sus hermanos, Menor  
por su Profesion, y Estado, dilatò con su  
nombre, obras, y predicacion el Nombre  
de JESUS, que por la palabra Evangelica, (e)  
con que le engendrò en el Japon, reconoce  
Padre à FELIPE. Y siendo Menor por el Ins-  
tituto de Francisco, dispone la Providencia  
lo assiente su madre en primero lugar, como  
à los Menores la Escritura por ascendientes  
de JESUS; espiritualmente reengendrado en  
los corazones, por un Predicador Apostolico,  
y Padre como SAN FELIPE DE JESUS.

## CAPITULO II.

CRIANZA, Y EMPLEOS DE FELIPE  
en el siglo, y su vocacion à la  
Religion Serafica.

20 **L**A educacion, y crianza de FELI-  
PE en religiosas, y fieles costum-  
bres, no hay sospecha para no creer, serian  
tales como las de sus padres, Christianos, te-  
merosos de Dios, y observantes de su Ley;  
nobles, y quietos vezinos, que sollicitaban  
dar

VIDA DE SAN FELIPE DE JESUS. 17  
dar à conocer, para gloria de la Magestad  
Soberana, por la templanza, madurez, y pro-  
vecho de los frutos, y pimpollos de su casa,  
el buen arbol, y limpias rayces de su familia;  
mostrandose en el cultivo de todos los hijos  
de Alonso de las Casas esta virtuosa fazon, y  
alimento à los pechos de la madre, de quien  
bebieron tambien con la leche la enseñanza.  
Una vez la exemplar Reyna de España Doña  
Margarita de Austria, muger de Filipo Ter-  
cero, estaba enseñando à sus hijos la Doctri-  
na Christiana, y oyò una voz, (juzga la pie-  
dad (f) fue de un Angel) que la dixo: *Esso  
es de Reynas Catholicas.* Y este debe ser vivo  
exemplo de Catholicas madres; pues una Rey-  
na, entre las congoxas de un Imperio, carga  
à su Real Persona este religioso cuidado; ha-  
ciendo escuela de su recamara, para instruir  
en Fè, y piedad à sus hijos; desvelo que po-  
dia assegurar en el Magisterio de los Ayos, y  
fiò solo de su humildad, y cordura, empe-  
ñando à la imitacion las mayores Cabezas, y  
Señoras de familias.

21 Passò FELIPE por las menudencias de  
la niñez primera, ò infancia; cubriendo aqui  
el olvido los empleos de esta edad, hasta la  
de mancebo, en que algunos doctos Predica-  
dores, guiados de la tradicion, han discurri-  
do en honra, y gloria suya, que exercitò el  
Arte de Platero. No hallo en las breves Chro-  
nicas, que han consagrado los Escritores à la  
Vida de este Santo relacion de este empleo, y  
oficio. Su padre era Mercader rico, con gruel-  
so almacen en la calle de San Agustin, en la

C

qua-

(f)  
Hort. Paneg Funer.  
fol. 54.

(f)  
Si fue Platero San  
Felipe?

quadra de las casas de Cabildo, y Ayuntamiento de la Ciudad, de cuya hacienda, y posesion hizo inventario la madre de FELIPE en la tutela de sus hijos. No necesitaba Alfonso de las Casas, para alimentar à FELIPE, hacerle Oficial; y afsi feria inclinacion la que le llevó à esta Arte, como à San Eligio, (g) à quien su padre, hizo aprendiz de Platero, para honesta ocupacion de la edad. Sino es que tambien fuesse misterio en FELIPE forjar hechuras de plata, ensayando en el golpe del martillo, los que havian de batir su cuerpo de toda ley, y su persona, quintada con el Nombre de JESUS, en Nangazaqui, y marcada con el hierro de tres lanzas en la Cruz.

22 San Pablo (escrive San Juan (h) Chriftostomo en la Homilia de sus alabanzas) tuvo officio de aderezar pieles, derivadas esclaramente de las manos de Dios à las de su Apóstol, desde el principio del mundo, mas por misterio, que por officio, para enseñarnos, que Pablo havia de aderezar los muertos, para el uso de los vivos en la Ley de Gracia. Si FELIPE fue Platero, renunciò luego, y diò de mano al manejo de la plata, ensayandose à largar por la Profesion Religiosa de los Menores, que havia de solemnizar, los tesoros, y dineros, que podia grangearle, sobre los de la herencia la industria. Disponiase solamente en el breve tiempo de Oficial à labrar nuevo Eziel, (i) que quiere decir fortaleza de Dios, en su persona, y nombre de FELIPE, que es *Lampara*, vaso de eleccion à Dios,

(g)  
S. Anton. p. 1. tit. 13  
de S. Eloy: *Cum autem esset juvenis fecit cum pater suus ab Aurificibus erudiri.*

(h)  
Chriftost. hom. 4. de  
Laud. Pauli: *Homo ignobilis abjectus & circumforaneus, qui artem exercebat in pellibus, & cum illa arte vilissima tantam potuit inspirare virtutem, quantam ipse rerum testatur effectus.*

(i)  
Esdra 2. cap. 3. v. 8.  
Eziel filius Araja aurifex. Eziel fortitudo Dei. Nom. Hab.

para llevar en él su persona, y Nombre de JESUS al Japon; por cuyo apellido, y gracia, siendo de linage (j) de Dios, no debia FELIPE hacer aprecio del oro, plata, ni piedras.

23 Suponiendo que FELIPE en su mocedad fue Artifice de plata entre los del Gremio, y calle de este Oficio en Mexico, pueden alentarse à la veneracion de este Santo Aprendiz, y Maestros. Los Mexicanos en su antigüedad, (escrive el Padre (k) Fray Juan de Torquemada) entre muchos Dioses, que adoraban ciegos en su idolatria, fue uno el de los Plateros, à quien llamaban *Xippe*, y *Totec*. A este festejaban los Oficiales con variedad de ofrendas, y en su dia formaban escaramuzas, y danzas los valientes hombres de la Guerra. Honrabanle medrosos de que originaba peligrosas enfermedades à los que faltaban à su culto; siendo mas hija del temor, que del cariño la reverencia à sus aras. Con mas pureza, y fiel intencion debe la Plateria dedicarse à las veneraciones de SAN FELIPE, por Payfano, por Vecino, por Aprendiz de su Arte, y por meritos de su santidad, y Martyrio. Y à la Plateria Mexicana celebra à MARIA Santissima, en su Concepcion, en la hechura de plata, y talla, (l) perfectissima à toda ley, colocada en una Capilla de la Cathedral de Mexico. Venera tambien à San Eligio, famoso, y Santo Maestro del Arte: honre nuevamente à SAN FELIPE, su Aprendiz en la misma calle de Oficio, y Arte, que se ilustra con la Mitra de San Eloy. Alaban los Escritores (m) à un niño, llamado Francisco, Oficial de

(j)  
Act. 17. v. 29. *Genus ergo cum simus Dei, non debemus estimare auro, aut argento, ac lapidi, &c. Isaia 40. v. 19.*

Dios de los Plateros tenian los Mexicanos.

(k)  
Torq. part. 2. lib. 6. cap. 29. fol. 62.

(l)  
Esta Imagen tiene mas de una vara, y pesa 138. marcos de plata.

(m)  
Biblioth. Hispan. de Don Nicolás Antonio: tom. 1. f. 365. verb. *Franciscus*.

Platero en Madrid, que no teniendo aun quince años de edad, esforzò el ingenio con el amor à San Eligio, Maestro de su Arte, y sacò à luz un Libro, con titulo: *Vida, y muerte de San Eloy, Obispo de Noyon, Abogado, y Patron de los Plateros*; copiandolo de la Historia Latina, que trae Surio, y escribió San Audoeno de este Santo. Pues quando un niño tiene tan gigantes alientos, que no rompiendo à penas los labios, pone mano à los moldes en honra de un Santo Oficial de su Arte, en tanto Maestro han de faltar Aprendices de la voluntad de este niño, que den el ultimo esmalte à la Vida de FELIPE; solicitando su Canonizacion, y mayor solemnidad en la Iglesia, y en su Patria?

24 Mas me inclino à discurrir, que la niñez, y juventud ocupò FELIPE en las primeras letras, y estudios, dando con ellos cultura à la buena tierra de su crianza; que sin sabiduria, aunque mas fertil, fuele ser bosque, y ruin suelo de malas yerbas: *Hombre sin noticias, mundo à escuras*, dixo un Politico: y assi, en el hombre, (mayor, ò menor mundo) si ha de lucir, no hay edad, que sea tarde para aprender; ni siglo, que sea disculpa para ignorar. Al fin, estudiò FELIPE los principios de latinidad, para poder con suficiencia trasplantarse al Parayso, y Huerto de la Religion Serafica, tomando el Abito de la Reforma Descalza, en el Convento de Santa Barbara de la Ciudad, y Puebla de los Angeles de la Nueva-Espana, como afirma Fray Marcelo de Ribadeneyra, (n) de la Provincia de

(n)  
Ribaden. Histor. del  
Archipiel. lib 6 c.4.  
fol. 630. (m)  
Y la Chronic. de  
S. Joseph, 2. part.  
l. 3. c. 10 fol. 127.

de San Gregorio de Philipinas, Compañero de San Pedro Bautista, y Religiosos Martyres del Japon, y testigo de vista de su Martyrio, el qual conociò à SAN FELIPE DE JESUS; y assi nos lo dexò escrito en la Vida de este Santo; de quien dice lo mismo Fray Juan de Santa Maria, en la segunda Parte de la Chronica de la Provincia de San Joseph. Autores dignos de todo credito, y que alcanzaron las informaciones, y papeles autenticos de la Vida de SAN FELIPE, escribiendo casi al tiempo de su Martyrio, quando eran las noticias mas recientes, y seguras, y no selladas con el olvido de oy.

## CAPITULO III.

DEXA FELIPE EL ABITO:  
*passa à las Philipinas; y buelve à la  
Religion en el Convento  
de Manila.*

25 Como poco experimentado FELIPE en batallas de espiritu, y encuentros de enemigos invisibles, diò entrada, y portillo al enemigo, abriendo brecha à las sugestiones diabolicas del Principe de las tinieblas; à que no resistiendo el albedrio, hallò acogida en la voluntad el deleyte, y consentimiento, hasta la eficaz determinacion de bolver las espaldas à la Religion, amorosissima Madre de sus Hijos, reengendrados à la Gracia por la Profesion. Y assi, pesarosa,

Y

(o)  
S. Basil epist. 183.  
ad Monachum elap-  
sum, & profugum.  
*Docet uigratia. Quis  
enim Sacerdos pro  
te non lamentabitur?  
Quis Ecclesiasticus  
non plangit? Quis  
Laicus non tristis est?  
Lachrymas effude-  
runt etiam lapides  
sensu expertes ob  
tuam insaniam.*

(p)  
Mirand Man. Prae-  
lat. t. 1. q. 4. a. 11.

(q)  
Don Miguel Mañara,  
Cavallero de Cal-  
atrava, murió con  
fama de Santidad en  
Sevilla à 9 de Mayo  
de 1679. à los 53 de  
su edad. Padre Juan  
de Cardenas, Jetui-  
ta, en su Vida, fol.  
86.

23 VIDA, MARTYRIO, Y BEATIFICACION  
y sentida, ( quizás con las mismas voces, y  
lagrimas, que San Basilio, (o) por un Mon-  
ge, que desamparò el Claustro, cuyas piedras  
hicieron tambien rostro al sentimiento de su  
caida ) procuraria piadosa la Comunidad de-  
tener en sus entrañas à quien yà havia conce-  
bido, para formarle perfecto parto, y adoptarle  
por la solemnidad de los Votos à Dios. Pero  
su altissima Providencia, que (como ensena  
nuestro Padre San Agustín) saca del veneno  
triacal, de los males bienes, y de las permis-  
siones exemplo, (levantando de miserables  
ruinas altissimas fabricas, como de la caida de  
Saulo eminencias de su Iglesia, y Templo fiel;  
poblando de estos, que à los ojos de los hom-  
bres parecen desechos, y arrojados, su eterni-  
dad, y Gloria) dispuso largasse FELIPE el Abi-  
to, y Noviciado, para llevarle al Imperio del  
Japon, y coronarle en la Cruz. San Francis-  
co de Paula fue Novicio (p) en la Religion de  
los Menores; dexò el Abito, y le hizo Dios  
Patriarca Grande de la Minima Familia de la  
Iglesia. Desuerte, que debemos observar con  
el illustre, y Venerable Cavallero Don Miguel  
Mañara, (q) que solo Dios acierta à medir  
con regla, al parecer humano, torcida: *Solo  
Dios (repetia muchas veces à varios propo-  
sitos) puede escribir el renglon derecho con reglas  
tuertas.* Joseph fue Virrey de Egipto, por me-  
dio de la esclavitud, y la cárcel. La persecu-  
cion del Pueblo de Dios entre Gitanos oca-  
sionò su libertad, y desahogo. Christo por las  
afrentas, y Cruz subió à Rey del Universo.  
FELIPE soltó el Abito Regular, y asiendolo  
se

segunda vez fue Proto-Martyr de JESUS en el  
Japon.

26 Sintieron los padres de FELIPE la poca  
constancia de su hijo; y juzgandolo rama in-  
util, aunque de buenas rayces, atendian su  
planta, yà sin esperanza de frutos, viendo  
que descollaba solo en desperdicio, y pompa  
vana de flores. Dieron orden de trasplantarlo  
à las Philipinas con cantidad de hacienda, y  
mucho dinero, como dice Fray Marcelo de  
Ribadeneyra, para que en aquellas Islas co-  
merciasse, y entre politicos tratos, y empleos  
de Mercader madurasse el juicio, y ganasse  
estimaciones, con importancias de credito.  
Cuerdo dictamen fue trasponer à FELIPE de su  
tierra; porque siendo las proprias Patrias ma-  
drastras de sus hijos, cobran tal vez nuevo  
aprecio sus prendas con la distancia. Rateros,  
si acomodados exemplos los de un alfiler, y  
un vidro, que passando de un mundo à otro,  
han logrado precio con estimacion; despre-  
ciandose por ellos el oro, y el diamante, por-  
que se trasladaron no mas. Por esso San Juan  
(r) Chrysostomo nos aconseja la peregrina-  
cion, y mares por medio de nuestra tierra.

27 Sospechan algunos curiosos Predica-  
dores, (f) haciendo estudio de la ethimolo-  
gia de FELIPE, *belicoso*, que passò con plaza  
de Soldado à Manila. Las Historias de su Vi-  
da no lo dicen. Pudo ser se alistasse por conse-  
jo de sus padres, siguiendo el comun uso de  
los que se embarcan al Reyno de las Philipi-  
nas, de ceñir espada, y abroquelarse de la  
Milicia, aunque sea la vara de medir quien  
los

(r)  
Passa Felipe à Ma-  
nila.

Ribadeneyra, *supr.*

(r)  
Chris. hom. 8. in  
Math. *Fuga nobis  
necessaria est, et  
transmigratio lon-  
giqua.*

(f)  
Nom. *Hab Philip-  
pus belicosus, vel  
amator equorum.*

los lleba, la mercancia quien los empeña à la mar, y el trato quien disimula la lista; por que con el traje de Soldados disfrazan los Passageros de esta carrera la contratacion muchas veces. FELIPE, pues, Soldado en la flor de su edad, se adestraba (como de San Genecio Martyr escribiò San Paulino) (t) en armas, y guerra, para reñir en los encuentros enemigos del Japon menos bifoño, y triunfar con denuedos de Reformado de su tyrania, y poder. Porque segun San Cypriano, (u) à Fortunato, exortandole al Martyrio, no es Soldado à proposito para la Milicia, quien no se exercitò primero en el campo en ensayos de batalla; ni alcanzará corona de vencedor en la arena, quien no huviere primero probado sus fuerzas, y ajustado antes del circo sus brios con su industria, tanteando en la esgrima su valor, y resolucion generosa. Y así el mismo Santo alentaba à Eucratio, que passasse de Maestro de Armas à Religioso; por que de las guerras, y campañas del mundo, (donde aun la vida del hombre es continua pelèa, y batallon) parece salen mas hidalgos los esquadrones de Dios, y de la armeria de el siglo mas robustos, y disciplinados los sugetos, si saben emplear los brios de la naturaleza en servicio de la Magestad Soberana.

28 Haviendo llegado FELIPE à Manila, rico, mozo, y Soldado, rompiò en verdorres, y lozania de la edad los ardores del apetito, gastando grande parte del caudal en pasatiempos, y bizarrías de mancebo, hasta que

me-

(t)

S. Paul. fol. 445.  
& habetur apud Surium die 25. Agust.  
S. Ivaque Genecius in iuventutis flore primævo Provincialismi iiii tyrocinium suscepit.... Spiritualem futura gloria imaginem præfigurans.

(u)

S. Cypr. Neque enim idoneus potest esse miles ad bellum, qui non exercitatus in campo prius fuerit. Et epist. 37.

medroso, como la higuera, de la ultima maldicion, pidiò treguas, y plazo para deshojar la pompa vana del siglo, y solturas de la Milicia; procurando engerirse otra vez al arbol de vida, en el de la Religion. Tocò Dios à FELIPE con repetido golpe, como al Monge, que refiere San Bernardo, (x) que despues de haver dexado la cogulla, se reduxo à su antigua vocacion. Correspondiò FELIPE mas fino que antes à este segundo tiro, y poderoso llamamiento, experimentado yà de los tropiezos, y caídas del siglo, riesgos de mar, y tierra, que le tenian, no solo escarmentado, sino con eficaz dolor arrepentido. Rumiò la tranquilidad, y quietud en que havia vivido en la Religion el poco tiempo de su Noviciado, en cuyo cerrado Puerto, à bonanzas populares, podia asegurar el de su salvacion, y de donde por su ligereza de animo havia levado las Anclas de la perseverancia, y bueltofe al golfo, y mar à dentro del mundo.

29 Soplò favorable à estas meditaciones el viento del Espiritu Santo, hasta hacerle dàr fondo en el Convento de Santa Maria de los Angeles, de Religiosos Descalzos de nuestro Padre San Francisco de Manila. Allí passò el año de su aprobacion, con la de todos los moradores, que dieron su voto, y consentimiento, para que professasse, en veinte y dos de Mayo de 1594. años, en manos de Fray Vicente Valero, Guardian entonces de aquella Casa, como consta de un Libro de Profesiones, que registrè en aquel Convento, siendo Visitador de aquella Provincia año de 1671.

D

De

(x)

S. Bern epist. 297.  
Abbati Stremerensi pro fugitivo Monacho. Lætor. presentium ad petitionem nostram dudum susceptus in consortium vestrum stultitia & levitate sua rejecto habitu Sancto à vobis exiit. Sed quia ductus, penitentia (ut videtur) reddere cupit, & se iterum recipi humiliter petit, petimus, & nos, ut iterum recipiatur, & intenti amore Dei, & nostro introitus & habitus non negetur, &c.

Tomà Felipe segunda vez el Abito.